

Resulta así, en resumen, una obra emprendida y desarrollada con seriedad y honradez, manifestadas en la minuciosidad de los análisis llevados a cabo en sus páginas. Aunque algunas de sus tesis sean criticables, y hayan sido abandonadas por el propio Von Wright, el estudio de esta obra densa constituye un excelente acercamiento al problema de la acción y de su comprensión, tal como se presenta en la filosofía analítica.

JORGE VICENTE ARREGUI

WIDMANN, Joachim, *Die Grundstruktur des transzendentalen Wissens, nach Joh. Gottl. Fichtes Wissenschaftslehre 1804*². Félix meiner Verlag, Hamburg, 1977, 331 págs.

El libro de Widmann, dedicado a esclarecer la estructura fundamental del saber trascendental en Fichte, según el manuscrito de 1804 (segunda versión), se caracteriza por dos aspectos básicos: de un lado, es un penetrante análisis del contenido y de la forma de la "Doctrina de la Ciencia" de Fichte, según la exposición del referido manuscrito. De otra parte, estudia con profundidad, y de manera original, el ámbito de investigación fichteano, a saber, la estructura universal de la conciencia y de sus leyes fundamentales. Widmann utiliza para el esclarecimiento formal de la Doctrina de la Ciencia de 1804²

métodos modernos hacia los cuales apuntaba ya Fichte —a juicio del autor—, sin poderlos utilizar por entonces, dado el estado de las ciencias formales en su tiempo. Estos medios de investigación se presentan en la obra que reseñamos no sólo como ayudas para esclarecer el texto fichteano, sino que posibilitan al autor para realizar un examen crítico de la Doctrina de la Ciencia 1804² y una consiguiente continuación del punto de partida fichteano a campos que el mismo Fichte no había tocado.

En los *Prolegómenos* ofrece el autor primeramente una panorámica del trabajo que Fichte realizó durante veinte años sobre la Doctrina de la Ciencia, así como sobre el "método *more geometrico*" específico de Fichte. También son expuestos tanto el método de análisis formal, desarrollado por el autor, y la descripción formal exacta de los conceptos capitales ("Grundterme") de la Doctrina de la Ciencia. Estos conceptos capitales representan, para Widmann, una novedad no solamente en la investigación sobre Fichte, sino dentro de la filosofía misma en general, por cuanto ellos ofrecen "fórmulas" exactas para la estructura de los conceptos, comparables a las fórmulas químicas, a las estructuras moleculares (por ejemplo, a H₂O para el agua). Esto es también, según el autor, una novedad frente a los sistemas formales de la lógica matemática, los cuales son captados no con estructuras de conceptos (*Begriff-Strukturen*), sino en todo caso con relaciones

entre conceptos (*Relationen zwischen Begriffen*). El autor ha tocado también este aspecto en un artículo, aparecido ya en este Anuario Filosófico (XI, 1978, n.º 2), que lleva por título *La ordenación del Caos* (p. 133 ss).

En la parte principal, titulada *Manifestación y verdad del saber* se desarrolla, desde la página 45 a la 181, el contenido de la estructura fundamental del concepto, con las fórmulas de los 16 "términos fundamentales" correspondientes a la Doctrina de la Ciencia de 1804² (Conferencias 3-25). Partiendo de aquí establece Widmann (p. 140) que Fichte no ha tenido suficientemente en cuenta un aspecto extremadamente importante para la aplicación práctica de la Doctrina de la Ciencia.

Desde esta perspectiva, el libro de Widmann no es ya solamente análisis y explicación estructural del texto fichteano, sino que completa las exposiciones de Fichte en los ámbitos trascendentales que éste ha pasado por alto. Por eso llama Widmann a su obra una "estructura presupositiva de la objetivación imaginal" (diagrama de la pág. 178).

El análisis de las conferencias 26 y 27 de la Doctrina de la Ciencia ofrece la "estructura básica de la evidencia" con las fórmulas conceptuales de "naturalidad", "logos", "historia" y "sentido" (p. 184-201).

Con esto queda concluido el análisis del texto fichteano de la Doctrina de la Ciencia de 1804². En él se muestra que este texto —en la medida en que es

"Fenomenología", o sea, doctrina de la manifestación— es la estructuración fundamental de "concepto" y "evidencia". Tal como Widmann mostró en *La ordenación del Caos*, estamos aquí solamente ante dos de las cuatro "dimensiones" de la realidad.

Desde este trasfondo surge el capítulo "Supuestos de aplicación" (p. 202-291) como continuación original del punto de partida fichteano; en él se estudia la dimensión del "ordo". Esta parte podría considerarse también como fundamentación de una "Topología de conceptos trascendentales". Parte de considerar el hecho de que las estructuras de la conciencia no pueden formar con propiedad un "caos". Más bien, ellas forman —como no se cansa de decir Fichte— un tejido "inmutable" de principios: por eso tiene que indicarse el "lugar" que tienen estos conceptos interrelacionados. Tiene que haber conceptos que sean entre sí directamente "casables", y conceptos que solamente se unan entre sí por medio de otros conceptos. Por eso desemboca esta investigación también en un diagrama simbólicamente "intuible", el cual es explicado en las páginas 287-290. (El diagrama de la página 289 tiene que ser visto como incluido en el diagrama triangular de la pág. 288; Widmann lo ha dibujado separado para que se logre una mejor visualización).

Para explicar esta "Topología trascendental" se exigía ciertamente la introducción de dos materiales simbólicos ulteriores

BIBLIOGRAFIA

(o sea, de dos "sistemas formales" más en el sistema de los "modi genéticos"): 1) El sistema formal de las "modificaciones genéticas" —caracterizado también como "fórmulas imaginales de la evidencia"—, el cual es explicado en las páginas 227-244; y 2) un uso determinado del sistema de números naturales o, respectivamente, racionales (p. 246-249). Widmann ya explicó en *La ordenación del Caos* el carácter original de las relaciones que hay entre los "términos fundamentales", ayudado de números cuantificadores.

Widmann piensa que estas investigaciones —a simple vista tan abstractas— tienen una inminente significación práctica pues ofrecen algo que falta en Fichte (y de ahí que la "aplicación" de su filosofía llegase a ser tan difícil): la relación topológica exacta entre "teoría" y "praxis" (p. 271-286).

En esta conexión surge a continuación también la dimensión del "tiempo" (p. 279-284), cerrándose con ello el "círculo" de las dimensiones, en la medida en que se presenta en el marco de la "estructura fundamental" de concepto y evidencia.

La parte final del libro, "La verdad de la razón", trata el conjunto de temas que Fichte llama, en la Doctrina de la Ciencia de 1804², "Doctrina de la verdad". El autor considera que aquí es central la determinación del concepto de Dios desde una base trascendental. En este punto piensa Widmann que Fichte —para utilizar su propia metáfora— no ha subido lo suficientemente "alto". Esto

se muestra sobre todo reflexionando sobre el concepto de "nada", el cual falta en Fichte. Cuando esta reflexión se lleva con empeño acaba por mostrar que es posible un concepto aún "más alto" que el de la determinación de lo absoluto en la Doctrina de la Ciencia de 1804². En virtud de que este concepto más alto corresponde a la esencia de la concepción cristiana de Dios, Widmann lo designa como "Theos".

En estas investigaciones tan abstractas, como la de Fichte y la del libro de Widmann, cabe preguntarse qué significación "práctica" tienen. Ahora bien, la significación práctica sólo puede mostrarse naturalmente en la aplicación "práctica". Pero esto vale igualmente, por ejemplo, para todo el ámbito de la matemática, que es asimismo altamente abstracto. Sin embargo, nadie negará que, por ejemplo, las abstracciones de la teoría de la relatividad de Einstein muestran una asombrosa significación cuando son aplicadas a la física atómica. De igual manera piensa Widmann que ocurre con la filosofía trascendental: antes de que uno pueda "aplicarla", tiene que ser lograda en su forma más "universal" o más "abstracta". Y así ve Widmann la "significación" de la Doctrina de la Ciencia y de su propio libro. El utiliza la imagen del "mapa": sobre el mapa ni se puede pasear "prácticamente", ni se puede cultivar un campo; sin embargo, el mapa tiene un valor práctico insustituible, cuando uno tiene delante un país desconocido. Y

BIBLIOGRAFIA

un campo desconocido similar es la "conciencia" tanto en su núcleo más íntimo como en su extensión externa. Widmann piensa que Fichte ha trazado la "cartografía" de la conciencia, aunque sea extremadamente difícil captar rectamente su descripción en la Doctrina de la Ciencia. Justo para hacerla más clara e intuible ha desarrollado Widmann los distintos métodos de simbolización exacta (*modi*

genéticos, modificaciones, diagramas).

El libro es imprescindible para comprender los vericuetos del pensamiento de Fichte. El rigor de su método recuerda la iniciativa de la obra de Geroult, aunque la trama de sus distintos pasos está hecha con un conocimiento más profundo y certero que la del francés.

JUAN CRUZ CRUZ